

CONTRA VIENTO Y MAREA

Periodistas y escritoras de México

Rosa María Valles Ruiz
(COORDINADORA)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE HIDALGO



GERNIKA



Los textos que conforman este libro fueron sometidos a dos dictámenes anónimos. Se omiten los nombres de los dictaminadores por consideraciones de ética profesional y de procedimiento de arbitraje. Su contenido es responsabilidad de quienes lo firman.

©D.R. Contra viento y marea. Periodistas y escritoras de México
Rosa María Valles Ruiz
Coordinadora

©D.R. Ediciones Gernika, S.A.
Latacunga No. 801
Col. Lindavista
07300 México, D.F.
☎ y Fax: 55 86 52 62 y 55 86 83 24
e-mail: edicionesgernika@prodigy.net.mx

ISBN: 978-607-9083-02-1

Primera edición, 2010

Cuidado de la edición
Ma. de los Ángeles González Callado

Composición tipográfica
Pilar Fandiño Ugalde

Diseño de la portada
Pedro Testas Bouzas

Impreso y encuadernado en México
Printed and bound in Mexico

Índice

Introducción	
<i>Rosa María Valles Ruiz</i>	9
Prólogo	
<i>Teodoro Rentería Arróyave</i>	15
La mujer actual	
<i>Gloria Salas de Calderón</i>	21
Periodismo y maternidad ¿tortuoso?	
<i>Elsa Ángeles</i>	25
Una experiencia de humildad	
<i>Levy Barragán</i>	31
“Seré periodista hasta el último suspiro”	
<i>Wendy Bautista Morales</i>	37
Mujeres periodistas: máquinas humanas	
<i>Crystal Benavente</i>	43
La voluntad de elegir	
<i>Patricia de la Cruz Rosas</i>	49
En Toluca también había “Crinolinas”	
<i>Gloria Diazgonzález de Libién</i>	57
Periodista y madre porque sí	
<i>Bertha Fernández</i>	63
El corazón que me da vida: diez años de pasión radiofónica	
<i>Sandra Flores Guevara</i>	69

El indeleble sino del periodismo <i>Irma Fuentes</i>	75
“La China” Mendoza: Más de medio siglo de trayectoria periodística <i>Claudia García Benítez</i>	81
¿Responsables o villanas de telenovela? <i>Rosy Gaucín</i>	89
Adelina Zendejas: feminista revolucionaria <i>Silvia González Marín</i>	91
Mi paso por el periodismo <i>Rosa María González Victoria</i>	97
De la sierra de Durango a la Escuela del amor <i>María del Rosario Hernández Camargo</i>	107
<i>Las cuatro fantásticas</i> y el periodismo feminista <i>Elvira Hernández Carballido</i>	113
Periodismo sobre mujeres en el diarismo nacional de los ochenta... <i>Josefina Hernández Téllez</i>	119
“Ella es la licenciada y yo, el señorito” <i>Nydia Hluz Jarquín</i>	125
El periodismo: lo mejor y lo peor de mi vida <i>Edith Jiménez Izundegui</i>	131
Y en esta casa, ¿a qué horas se cena? <i>Rebeca Lizárraga Raygoza</i>	139
Fui contundente. le dije a Indira Gandhi: “No voy a morir sin ver el Taj Mahal y entrevistarla a usted” <i>Virginia Llarena</i>	145
Historia de vida <i>María de Lourdes López Salas</i>	153
Señoritas de ayer <i>Guadalupe Mendoza Alcocer</i>	159
¿Qué qué me ha dejado la comunicación social? <i>Gilda Montaña Humphrey</i>	163

Historia de papel y letras <i>Alma Dhelia Paz Gómez</i>	167
Soy Chelita Rosales, consentida de Dios y de la Virgen de Guadalupe <i>Graciela Rosales Padilla</i>	173
A los 55 años de edad, me queda mucho por aprender <i>Sandra Rosas</i>	177
Cultura, periodismo y creación literaria, las principales herramientas de mi destino de mujer <i>Graciela Santana Benhumea</i>	185
Bebé en la redacción <i>Sylvia Sáyago</i>	189
El deporte de discriminar <i>Xochitl Andrea Sen Santos</i>	193
Hoja de Vida <i>Verónica Terrones</i>	201
Treinta días en la vida de un Presidente <i>Rosa María Valles Ruiz</i>	203
Breve apunte de mis tiempos y mis memorias <i>Estela Vaylón</i>	207
La actividad periodística como complemento del conocimiento <i>Rosamaría Villarello Reza</i>	213
La doble jornada crónica de una mujer periodista y madre <i>Noemí Yáñez</i>	219

Las cuatro fantástica y el periodismo feminista

¹Elvira Hernández Carballido

¿Las viste cubriendo la marcha del 8 de marzo? ¿Sabías que una de ellas entrevistó a Celeste Batel, la esposa de Cuauhtémoc y le hizo una pregunta incómoda? ¿Te enteraste que otra se fue a Chimalhuacán para hacer un reportaje profundo sobre las violaciones que han sufrido las mujeres de esa entidad? ¿Han comprobado que andar de reporteras en todos los centros y organizaciones feministas? ¿Que una de ellas escribió una crónica muy amena sobre las niñas bien y sus bodas cursis?

Estas preguntas solamente podían provocarlas, motivarlas e inspirarlas “Las cuatro fantásticas”: Isabel Barranco, Elvira Hernández Carballido, María Isabel Inclán y Josefina Hernández Téllez.

Las cuatro egresadas de la UNAM. Las cuatro amaban el periodismo. Las cuatro denunciaban la situación femenina en el país. Por eso hicieron caso al llamado de Bertha Hiriart, que en 1987 fue nombrada directora de la revista *FEM* e invitó a mujeres jóvenes, recién egresadas de la universidad, a escribir periodismo feminista.

Fue así como, cada una por su lado y con sus propias convicciones, llegó a las oficinas de la revista para presentarse y pedir su primera tarea periodística. Josefina Hernández Téllez escribió sobre las chicas que apoyaban la huelga estudiantil organizada por el Consejo Universitario Estudiantil [CEU]. Isabel Barranco escribió notas informativas para nutrir la miscelánea “Mi luchita”. Elvira Hernández Carballido charló con Guadalupe Loaeza, la escritora del momento. Mientras que Isabel Inclán entrevistó a Ana Rosa Domenella, analista de literatura de mujeres.

Las cuatro irradiaban tenacidad e iniciática. Posiblemente una de ellas es más osada en sus preguntas. Tal vez otra escribe más con el corazón y sus textos conmueven. Una más prefiere exponer datos ilustrativos e impresionantes. Y la otra demuestra su astucia para conseguir exclusivas del movimiento feminista.

Las cuatro tienen sueños y realidades. Una puede estar profundamente enamorada. Otra puede anhelar ser soltera por siempre. Una de ellas soñar con el hombre ideal. La otra enamorarse de todos. Mientras a una le gusta irse a bailar rumba los viernes por la noche, la otra prefiere la disfrutable soledad de su habitación. Una se va con el novio a pasear por la Zona Rosa, y la otra disfruta el placer de convivir con más mujeres como ella. Seria, bromista, impuntual o preguntona. Formal, informal, irreverente o ingenua. Crítica, narradora, denunciante

¹ Primera Doctora en Comunicación por la UNAM. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. En sus tesis de licenciatura, maestría y doctorado ha abordado la historia de las mujeres periodistas en México en diversos periodos. Autora del libro *Nuestra memoria impresa. Aproximaciones a la historia de la prensa en Hidalgo*. Dirige el programa radiofónico “Quinto Poder” en Radio Universidad de Hidalgo.

o cuestionadora. Las cuatro son diferentes, pero tienen una misma vocación: practicar el periodismo feminista.

Mientras en los diarios de información general las mujeres habían luchado tenazmente para ser consideradas reporteras; mientras las reporteras ya empezaban a cubrir política y hasta deportes, empezaban a observarse un vacío que ellas mismas ya no atisbaban ante su lucha de ganar la primera plana, las mujeres mismas no eran noticia a menos que fueran víctimas o esposas de alguien. El periodismo se estaba caracterizando por ser sexista y patriarcal. La problemática femenina no se reflejaba en los medios de comunicación.

Fue así como el periodismo feminista estuvo representado en esa década de los años ochenta por publicaciones como *FEM*, *Doble Jornada*, la página de mujeres del suplemento *La Unidad* y la revista *Quehacer de Maestra*. Fue en esos espacios donde estas cuatro mujeres escribieron, denunciaron, dieron voz a las mujeres mexicanas y cuestionaron a la sociedad patriarcal.

Las cuatro, cada una a su ritmo, estilo y personalidad, escribieron con gran profesionalismo para analizar y denunciar las condiciones sociales, culturales e ideológicas que generan la desigualdad y la discriminación contra las mujeres.

Las cuatro recorrieron con gran entrega, responsabilidad y satisfacción el camino del periodismo feminista que reconoce a las mujeres como sujetas y actrices de su proceso histórico y de sus realidades.

Las cuatro trabajaron cotidianamente en estos medios impresos feministas sin contratos formales ni sueldos garantizados. Cada una tenía un espacio laboral y un horario burocrático, pero se organizaban para redactar sus textos periodísticos y entregarlos a tiempo. Aprovechaban los días para hacer la nota de una presentación de un documental sobre las costureras, para entrevistar a una mujer que destacó en la política, para hacer una crónica de la marcha del 8 de marzo o para realizar un reportaje sobre las chavas banda.

Se desorganizaban para no dejar el periodismo feminista pero seguir con sus vidas cotidianas. Las fiestas fueron sacrificadas en pos de entregar a tiempo un personaje sobre las amas de casa en Ciudad Satélite. El novio podía conformarse con tres llamadas telefónicas al día mientras se narraba la participación femenina durante la expropiación petrolera. Un embarazo de seis meses llamaba la atención mientras se cubría un encuentro internacional de religiones. Un bebé de dos años podía ser fotografiado por Frida Hartz mientras su mamá lo cargaba y tomaba nota de la situación femenina en México.

Sin la meta de ser protagonistas de los escenarios de mujeres, las cuatro han seguido hasta la fecha escribiendo sobre el tema. Sin reflectores ni abusos del tema, hoy de moda con solamente decir la palabra género. El periodismo feminista sigue siendo su vida y compromiso eterno, aunque cada una ha tomado su camino, siempre vuelven a juntarse, a integrarse, a confundirse, a encontrarse, a reconocerse.

Es así como Isabel Barranco es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana y jamás olvidara que fue una de las jóvenes universitarias que se hizo reportera en *FEM* y *Doble Jornada*. Estudió ciencias de la

comunicación en la UNAM, donde aprendió el compromiso periodístico que siempre caracterizó a sus textos.

El rechazo social, desde los maltratos, torturas, asesinatos, despidos laborales y vivienda, y la identificación con la “perversión”, así como el confinamiento en cárceles y hospitales psiquiátricos, figuran entre los elementos o características de la violación sistemática de los derechos humanos de los homosexuales y las lesbianas. “Marginación a homosexuales”, en *Doble Jornada*, 3 de abril de 1989, México D.F., p. 4).

Primera Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Comunicación, Elvira Hernández Carballido recuerda que recién egresada de la UNAM recibió la oportunidad que les ofrecieron Bertha Hiriart y Sara Lovera para escribir periodismo feminista. Los temas la historia de las mujeres siempre fueron su especialidad. Así, su primer reportaje sobre la participación femenina en la expropiación petrolera. En 1990 recibió el premio de periodismo “Rosario Castellanos”, que otorgaba la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras Capítulo México [AMMPE], por un reportaje sobre la adopción en México. Colaboró hasta el último número de *FEM* y *Doble Jornada*.

Desde siempre le gustó el fútbol. Sí, a ella, vieja, femenina, feminista, mujer, señora, sexo débil; lo veía con verdadero interés. Le entraba a las patadas y se unía sin pena a los cánticos de “culeeros” en el estadio de Ciudad Universitaria.

Claro, dicen que es el juego del hombre, pero nunca hizo caso a ese lema machista. Aunque jamás esperó a un príncipe azul vestido de futbolista, la vida la unió a uno, que nunca anunciaría pastas de dientes, videocaseteras o chocolates en polvo como Hugo Sánchez, pero era un excelente jugador de los llamados llaneros; así que con gusto iba a verlo jugar. (“Las llaneras solitita”, en *Doble Jornada*, 4 de junio de 1989, México D.F., p. 14).

Josefina Hernández Téllez posee también el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales. Cuando recién salió de la ENEP Acatlán aceptó la invitación de formar parte de la revista *FEM*, de esta manera cubrió eventos feministas que le permitieron conocer a Sara Lovera e integrarse al equipo de reporteras. Crítica y reflexiva, sus textos siempre se caracterizaron por esa perspectiva. Dominó todos los géneros periodísticos. Su reportaje sobre las chavas banda hasta la fecha destaca por su calidad periodística.

El rock y el activo, el rock y la mariguana, o sólo el rock, da lo mismo; las chavas en Neza le entran y su papel sigue siendo igual que en las bandas gruesas de ayer, porque las acciones son básicamente masculinas y su presencia se da hasta que llega el indeseado embarazo, la prostitución o la mayor responsabilidad familiar.

Las hay tranquilas y reventadas; según se porten, las tratan. Son menos en número en relación con los varones, pero cada día aumentan y en algunas bandas se llega a hablar de “igualdad”. Los problemas que enfrentan son comunes entre unas y otros. (“¿Qué transa con las chavas banda?”, en *Doble Jornada*, 22 de septiembre de 1989, México D. F., p.VI).

María Isabel Inclán vive en Canadá donde sigue practicando el periodismo de denuncia. Estudió en la UNAM, donde siempre demostró sus dotes reporteriles que aplicó con talento en el suplemento *Doble Jornada*, en *FEM* y *La Unidad*. Sus personajes siempre denunciaron la condición de las mujeres:

Mientras el papa Juan Pablo II oficiaba una misa ante 750 mil zacatecanos. Leonor Aída Concha, religiosa católica, denunciaba, en la ciudad de México, que la *ley moral* no puede estar por encima de la vida humana: “No es posible que un grupo de señores decida lo que es bueno o malo para un conjunto global de personas”. En el caso del aborto, un grupo de señores deciden qué es malo pero sin consultar a la globalidad, es decir, a las mujeres. (“La ley del aborto”, en *Doble Jornada*, 22 de Septiembre de 1989, México D. F., p.VIII).

Gracias a la revista *FEM* que las envió a cubrir un congreso feminista en Taxco, estas cuatro mujeres se conocieron y desde ese octubre de 1988 fueron bautizadas como “La cuatro fantásticas”. Durante una década escribieron en *FEM*, *Doble Jornada*, *Quehacer de Maestra*, la pagina de la mujer de *La Unidad* y hoy desde sus trincheras académicas, su proximidad a otros espacios periodísticos como la prensa y la radio, siguen con el compromiso absoluto de practicar por convicción el periodismo feminista.